



Buenos Días

Por: Cristian Cruz

DEL VALLE

ACONCAGUA

Sobre el discurso de Neruda al recibir el Premio Nobel

En cuanto a la poesía de Neruda, nuestro maestro literario del siglo XX, diremos que sin lugar a duda transformó al mundo. A su alrededor giraban todas las constelaciones literarias y la América, la América poética. Neruda nada dejó al desfilarse en cuanto a poesía se refiere. Tanto odas como poemas fueron tratados con la pasión y el apego irrestricto a la carencia del lenguaje en el pueblo. Neruda quiso manifestar esa poesía en el pueblo americano, por eso el es el mundo, es un mundo poético inextinguible.

En su discurso leído el veintinueve de octubre de 1971 en Estocolmo, Suecia, Neruda baja a las cosas ínfimas y humildes

de su vida. Después de tanto tiempo hace recuerdo de su huida por la cordillera de Los Andes, buscando suelo argentino ya que en Chile el Partido Comunista al cual pertenecía, fue declarado ilegal por González Videla, presidente electo con las fuerzas de la izquierda pero que al tiempo decide desligarse de los comunistas.

El Nobel en este texto hace reseña cariñosa sobre la cruzada junto a los arrieros que lo ayudaron a realizar tan magno acto. Neruda se maravilló con los paisajes y las bóvedas arbóreas que salían en su camino. Se trasladó cientos de años, quizás los que su poesía americanista buscaba, producto de los ritos que los hombres

de las cumbres realizaban y el poeta atento en todo instante fecundo.

Pablo Neruda después de tanto tiempo recuerda majestuosamente esos momentos y los instala a manera de homenaje a este Sur profundo que lo vio nacer, frente a la Academia Sueca, frente al mundo entero. Uno de los mejores poetas de habla hispana da fe del continente que motivó gran parte de su obra.

Cito a Neruda:

"¿Tuvo mucho miedo don Pablo?

- Mucho, creí que había llegado mi última hora, dije.

Ibamos detrás de usted con

el lazo en la mano me respondieron, ahí mismo -agregó uno de ellos- cayó mi padre y lo arrastró la corriente. No iba a pasar lo mismo con usted".

Este diálogo es descrito por Neruda al cruzar el río cordillerano y al correr peligro enfrentando dicha situación. Los hombres que acompañaban al poeta jamás dejarían que algo le sucediera al poeta, y de ese gesto Neruda entrega una visión de respeto al hombre del pueblo, al territorio y la vida de nuestro país, que en Estocolmo ese veintinueve de octubre de 1971 deslumbró y consagró a nuestro pueblo en la poesía mundial.

Extracto del discurso

Aclamatoria mirada de Neruda para con la poesía.

"El poeta no es un pequeño Dios. No, no es un pequeño Dios. No está signado por un destino cabalístico superior al de quienes ejercen otros menesteres y oficios. A menudo expreso que el mejor poeta es el hombre que nos entrega el pan de cada día: el panadero más próximo, que no se cree Dios. El cumple su majestuosa y humilde faena de amasar, meter al horno, dorar y entregar el pan de cada día, como una labor comunitaria. Y si el poeta llega a alcanzar esa sencilla conciencia, podrá también la sencilla conciencia convertirse en parte de una colosal artesanía, de una construcción simple o complicada que es la construcción de la sociedad, la transformación de las condiciones que rodean al hombre."

21-10-2005 P-2

Sobre el discurso de Neruda al recibir el Premio Nobel. [artículo] Cristián Cruz

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruz, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre el discurso de Neruda al recibir el Premio Nobel. [artículo] Cristián Cruz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile